

## **RESEÑA DE LIBROS**

**IGLESIAS CAVICCHIOLI, M., *Aznar y los “Neocons”*. *El impacto del neoconservadurismo en la política exterior de España*, Huygens Editorial, 2017, pp. 136.**

La presente obra sigue la línea iniciada por el autor, Iglesias Cavicchioli, en su monografía previa *La visión neoconservadora de las relaciones internacionales y la política exterior de los Estados Unidos* (Huygens Editorial, Barcelona, 2016) en la que analiza detalladamente el significado del neoconservadurismo como doctrina de política exterior y seguridad que tiene su origen en los Estados Unidos, y, en cierto modo, deriva de su singular cultura política con una vocación de hegemonía y que se consolida de forma determinante durante el período de presidencia de George W. Bush hijo. La invasión de Irak en 2003, en manifiesto desprecio de las normas básicas de derecho internacional que estructuraban un marco multilateral de gobernanza global es, sin duda, el epítome más representativo de la política exterior de Bush hijo.

Uno de los valores de esta monografía es detallar con una tremenda claridad como esta política “neocon” de origen genuinamente americano, ajena tanto de las tradiciones políticas como de los valores e intereses nacionales de España es capitalizada por el presidente Aznar en su segundo mandato, modificando radicalmente las prioridades de política exterior, hasta la fecha compartidas en mayor o menor medida por los diferentes Gobiernos desde la restauración democrática. El resultado fue el alejamiento de España del centro de gravedad en la esfera europea y de las tradiciones diplomáticas españolas, para, desde la irrelevancia a la que se proyectará finalmente, servir exclusivamente a los intereses ideológicos del presidente Aznar y su círculo cercano y, por supuesto, a los de Estados Unidos en su desafío a los esquemas multilaterales globales. El resultado es configurar, en palabras del autor, “el período más turbulento de la historia de la política exterior española desde el retorno de la democracia” (p. 22).

Con un prólogo de enorme interés del profesor Celestino del Arenal, el libro que pretende estudiar la teoría y la praxis del neoconservadurismo español, se estructura en seis apartados, terminando con las conclusiones y la bibliografía utilizada. En el primer apartado se analiza el origen y la introducción del neoconservadurismo en España en el marco del liberal-conservadurismo.

Esta irrupción viene de la mano de algunos actores claves estudiados en el apartado segundo. En primer lugar, el Grupo de Estudios Estratégicos (GESS), íntimamente vinculado a entidades neoconservadoras americanas. En segundo lugar, la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES), *think tank* presidido por Aznar que ha producido un conjunto de informes donde se recoge con manifiesta claridad la influencia neoconservadora. Finalmente, se menciona como a pesar de la teórica pluralidad del Real Instituto Elcano, este órgano estuvo especialmente próximo, y apoyó la política de Aznar en relación con la guerra de Irak a pesar de la posición claramente mayoritaria en la doctrina española de oposición a la intervención militar.

El apartado tercero se centra en estudiar como un fenómeno ajeno a la cultura política española se introduce y se adapta a las peculiaridades del escenario político español incorporando ciertas distintivos del neoconservadurismo español (atlantismo ideológico, euroescepticismo, grandeza nacional y ambición de poder, crítica a la izquierda y al Gobierno socialista y, finalmente, su posición respecto al consenso y política exterior).

En cualquier caso, esta corriente que, en principio, era ajena y marginal (incluso dentro del conservadurismo español) se inserta en el período 2001-2004 en la praxis y condiciona la política exterior española con un protagonismo indiscutible de José María Aznar como líder neoconservador “que experimentó una mutación ideológica en el poder durante los últimos dos años y medio de su mandato” (p. 72). Durante el período 2001-2004, Aznar afianzó una visión unipolar, a imitación de la seguida por Bush hijo, en su sueño de recuperar la grandeza nacional. En este sentido, se alineó incondicionalmente con Estados Unidos en la defensa de los ataques preventivos en el marco de una

política exterior personalista, rupturista y de gestos. Termina el apartado cuarto de la obra destacando como cuando Aznar se encuentra fuera ya del poder consolida su giro neoconservador, utilizando como plataforma la presidencia de FAES y esta actividad se manifiesta en la crítica al Gobierno socialista de Rodríguez Zapatero, una visión euroescéptica sobre la UE, una peculiar visión del Islam y el terrorismo islamista, un apoyo incondicional a Israel en el conflicto de oriente Medio y una peculiar posición negacionista en relación con el cambio climático.

El apartado cinco se dedica a la valoración de la política de los dos últimos años del Gobierno de José María Aznar utilizando el autor como criterio los cuatro pilares básicos sobre los que debe sustentarse la política exterior para ser coherente y eficaz. El consenso, la proporcionalidad, los intereses nacionales y el fundamento en los valores propios del país. La conclusión del autor, que, por cierto, compartimos totalmente, es que la política exterior diseñada y aplicada por el Presidente Aznar, bajo el influjo ideológico neoconservador, incumplió todas las características que ha de reunir una política exterior en aras de una formulación e implementación coherente y eficaz (p. 115).

El último de los apartados se centra en el futuro del neoconservadurismo en España y su influencia en el PP y en la política exterior española, concluyendo que su capacidad de influencia se presenta como limitada y que difícilmente volverá a alcanzar las cotas del período 2001-2004, salvo en un escenario de crisis, tal y como ocurrió después de los atentados del 11-S y la guerra de Irak.

En definitiva, estamos en presencia de una obra imprescindible para entender e interpretar una etapa de la política exterior española (la política exterior de Aznar en el período 2002-2004), - que por cierto, no se ha terminado de superar en cuanto que la crisis que se solapó ha impedido la recuperación hacia una posición equilibrada en el escenario internacional-, que ha marcado uno de los períodos más oscuros de la historia de este país sometido al servilismo incondicional en relación con los Estados Unidos de Bush y alejado no solo de nuestros socios europeos más cercanos, sino

de nuestros principios y valores y cuyos gravísimos errores y terribles consecuencias están todavía presentes en el escenario internacional.

**Jesús Verdú Baeza**

Profesor Titular de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales

Universidad de Cádiz